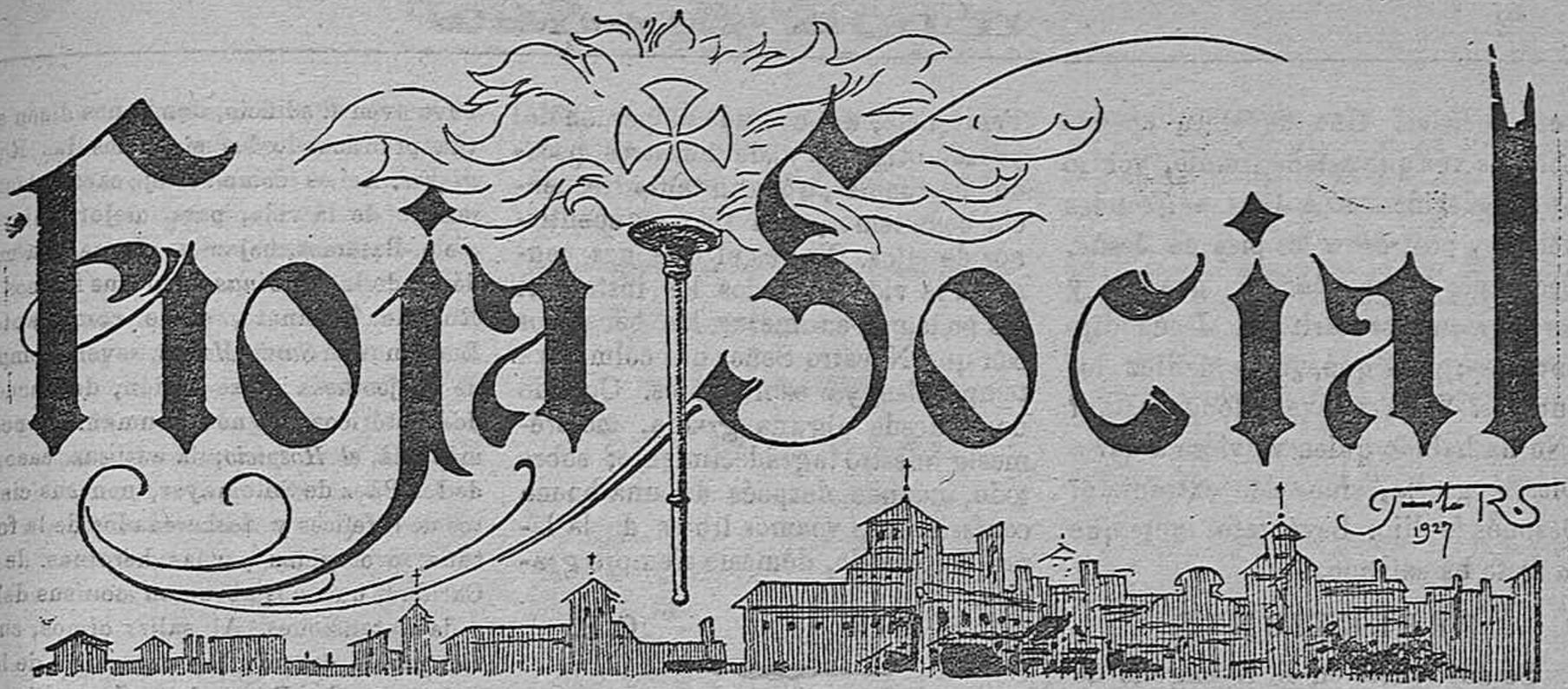


Hoja Social



Año II. Núm. 79 ☉ Guadalajara 4 de Septiembre de 1927 ☉ Con censura eclesiástica

Se publica todos los domingos

Dirección: PP. Paúles.-Guadalajara

El secreto para ser feliz

El secreto para ser feliz es tener la conciencia limpia y tranquila.

Y si no, ved cómo los buenos, en medio del dolor, viven resignados; y los malos, viven desesperados. Ved cómo los buenos viven, aun padeciendo, gozando, y cómo los malos, aun gozando, están intranquilos y ¡maravilla! tanto más enfermos cuanto más gozan.

Decidme: ¿De dónde salen esos infelices que se suicidan?

¿De los conventos, o de las salas de juego y de baile?

¿De la sociedad de honrados y justos, o de las reuniones de los mundanos y libertinos?

¿De los que viven castamente, o de los que se dan a todos los placeres?

¿De nuestros amigos, los buenos, o de nuestros extraños los mundanos?

Luego es cierto que el dolor, la amargura, la intranquilidad, la miseria, está entre ellos.

Defendida de todos los vientos, tengo en medio de mi corazón una chocita, en la cual me recojo durante las tempestadas que forzosamente desencadenan en este mundo contra el espíritu. Mi chocita es la buena conciencia.

Quando el granizo de la tribulación golpea mis ventanas, me arrebujó en la choza de mi buena conciencia; cuando el sol de la sequedad agosta las yerbas de mi jardín y quema el aire de mi respiración, me cobijo a la sombra de mi buena conciencia; cuando el huracán de la persecución arrastra a su paso los cedros del Líbano y desarraiga los pinos de la selva, entre las paredes de mi buena conciencia persevero incólume y sin temor.

Si viniese el diluvio, mi choza flotaría sobre las aguas como el arca de Noé. Si viniese el fuego de Sodoma, restaría incólume en medio del Mar Muerto. Si reventase un volcán y lanzase el suelo envuelto en lava ardiente, a los espacios, mi casita me retendría inmóvil en mi puesto. Si se deshiciese toda la tierra en nube de polvo que aventase un monstruoso huracán por los espacios planetarios, mi choza seguiría surcando por las alturas como una estrella.

¡Oh, la buena conciencia! Cuando me infaman, cuando me injurian, cuando me insultan, cuando me acosan, cuando me abandonan, cuando me ridiculizan, yo me retiro a la chocita privilegiada de mi conciencia. Y si mi chocita está en buen estado... me río yo de todas las calamidades de esta vida.

¡Oh, la buena conciencia! Cuando me infaman, cuando me injurian, cuando me insultan, cuando me acosan, cuando me abandonan, cuando me ridiculizan, yo me retiro a la chocita privilegiada de mi conciencia. Y si mi chocita está en buen estado... me río yo de todas las calamidades de esta vida.

¡Oh, la buena conciencia! Cuando me infaman, cuando me injurian, cuando me insultan, cuando me acosan, cuando me abandonan, cuando me ridiculizan, yo me retiro a la chocita privilegiada de mi conciencia. Y si mi chocita está en buen estado... me río yo de todas las calamidades de esta vida.

¡Oh, la buena conciencia! Cuando me infaman, cuando me injurian, cuando me insultan, cuando me acosan, cuando me abandonan, cuando me ridiculizan, yo me retiro a la chocita privilegiada de mi conciencia. Y si mi chocita está en buen estado... me río yo de todas las calamidades de esta vida.

¡Oh, la buena conciencia! Cuando me infaman, cuando me injurian, cuando me insultan, cuando me acosan, cuando me abandonan, cuando me ridiculizan, yo me retiro a la chocita privilegiada de mi conciencia. Y si mi chocita está en buen estado... me río yo de todas las calamidades de esta vida.

¡Oh, la buena conciencia! Cuando me infaman, cuando me injurian, cuando me insultan, cuando me acosan, cuando me abandonan, cuando me ridiculizan, yo me retiro a la chocita privilegiada de mi conciencia. Y si mi chocita está en buen estado... me río yo de todas las calamidades de esta vida.

¡Oh, la buena conciencia! Cuando me infaman, cuando me injurian, cuando me insultan, cuando me acosan, cuando me abandonan, cuando me ridiculizan, yo me retiro a la chocita privilegiada de mi conciencia. Y si mi chocita está en buen estado... me río yo de todas las calamidades de esta vida.

¡Oh, la buena conciencia! Cuando me infaman, cuando me injurian, cuando me insultan, cuando me acosan, cuando me abandonan, cuando me ridiculizan, yo me retiro a la chocita privilegiada de mi conciencia. Y si mi chocita está en buen estado... me río yo de todas las calamidades de esta vida.

¡Oh, la buena conciencia! Cuando me infaman, cuando me injurian, cuando me insultan, cuando me acosan, cuando me abandonan, cuando me ridiculizan, yo me retiro a la chocita privilegiada de mi conciencia. Y si mi chocita está en buen estado... me río yo de todas las calamidades de esta vida.

Dios. Te ama. No hay castigo señalado para tí. Te portas bien».

¡Oh! ¡Tened buena conciencia y seréis felices!

REMIGIO VILARIÑO, S. J.

Calendario Semanal

Día 4.—D. XIII después de Pentecostés.—Santas Rosalía y Rosa de Viterbo, vgs.

Día 5.—L.—S. Lorenzo Justiano, ob.

Día 6.—M.—S. Zacarías, prof.; S. Fausto, prb.

Día 7.—M.—S. Nemesio y Santa Regina, vg.

Día 8.—J.—La Natividad de Nuestra Señora. San Adrián.

Día 9.—V.—Ntra. Sra. de Covadonga. S. Pedro Claver.

Día 10.—S.—S. Nicolás de Tolentino.

Palabras infalibles

Caminando Jesús hacia Jerusalén atravesaba las provincias de Samaria y de Galilea, y estando para entrar en una población le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se pararon a lo lejos, y levantaron la voz, diciendo: Jesús, nuestro Maestro, ten lástima de nosotros. Luego que Jesús los vió, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y cuando iban, queda-

ron curados. Uno de ellos, apenas echó de ver que estaba limpio, volvió atrás, glorificando a Dios a grandes voces, y postróse a los pies de Jesús, pecho por tierra, dándole gracias, y éste era un samaritano. Jesús dijo entonces: pues qué, ¿no son diez los curados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviese a dar a Dios la gloria, sino este extranjero? Después le dijo: Levántate, vete que tu fe te ha salvado.

REFLEXIONES

Se nos refiere en el Evangelio de este domingo, un milagro que Jesús hizo a distancia, porque así lo pedían diez leprosos, que por su repugnante enfermedad estaban excluidos de toda sociedad con los demás, porque tal era el mandato de la ley. De este hecho milagroso debemos deducir: primero, que la oración hecha en común es más agradable a Dios y mejor oída; y segundo, que al dar gracias a Dios por los beneficios que nos concede, le es también muy agradable.

I. *Oración en común.*—Un buen padre nunca siente mayor satisfacción que cuando se ve rodeado de todos sus hijos que le dan muestras de amor y cariño; así de igual modo, Dios, al ver una familia, que presidida por el padre o la madre, se reúne para dirigirla sus oraciones y peticiones. Entonces es cuando todas estas peticiones son favorablemente despachadas. Cristo accedió tan pronto a la petición de los diez leprosos, porque todos éstos a la vez se lo suplicaban. Del mismo modo las súplicas hechas por los fieles en el templo y por los miembros de una familia reunidos, son mejor oídas que si fueran hechas estas mismas súplicas privadamente. Jesús ha dicho: «Donde dos o tres se hallan congregados en mi nombre, allí me hallo yo en medio de ellos.»

II. *Deber nuestro de dar gracias a Dios por las gracias que nos concede.*—Todos los leprosos curados eran judíos, excepto uno que era samaritano y que es el único que, al sentirse curado, vuelve a Jesús para darle gracias por su curación milagrosa. Todos, a ejemplo de este buen samaritano, debemos ser agradecidos a Dios por ser nuestro mayor bienhechor. Veamos ahora los beneficios que Dios nos ha concedido y continuamente nos concede. Por el beneficio de la creación, nos ha dado un cuerpo admirablemente organizado y un alma que nos hace semejante a El. Por los Sacramentos del Bautismo y de la

Penitencia, nos concede el perdón del pecado original y de nuestros pecados personales, que con tanta frecuencia cometemos, con solo arrepentirnos de ellos. Dios es el que nos conserva la vida en todos los instantes. No podemos enumerar los beneficios con que Nuestro Señor nos coima, ya temporales, ya espirituales. Cuando nos concede alguna gracia, mostrémosle nuestro agradecimiento; sobre todo, cuando después de una buena confesión nos veamos libres de la lepra del pecado, démosle siempre gracias.

C. B.

- POSTAL -

Apreciable Julia: También por esta vez interrumpo la marcha de mis postales, sin saber aún cómo ni qué piensas sobre mi anterior, pero cierto, que no adivinas lo que he visto yo mismo y te voy a contar.

Hay niños y niñas jóvenes y hombres que se dicen cristianos y muy católicos, e ignoran cuántos dioses hay; que sagrario es el pequeño receptáculo del altar donde está Jesús Sacramentado; ignoran que en la hostia consagrada está Jesucristo, Dios y Hombre verdadero; ignoran que le reciben en la comunión; ignoran por qué se hace genuflexión en las iglesias; ignoran hasta el Padre Nuestro, el Credo, etc.

¡Y todo esto, en los adentros y afueras de una ciudad española, es decir, cristiana!

Tuyo affmo, *Enrique.*

«GUADALAJARA»

(CONCLUSIÓN)

¡Cómo se goza en el recuerdo de cosas halagüeñas! Cada paso que damos por Guadalajara en nuestra visita, es el recuento de hechos que conmueven nuestro espíritu. Hoy seguiremos otro rumbo. Recorremos la plaza de la Diputación, tranquila como antaño, así como el edificio solariego de la Condesa con la capilla de San Sebastián, limpia y blanca como una paloma. ¿Quién bajará la costanilla de San Miguel y no hará alto para saludar al Amor de los Amores en la capilla de las Francesas? Aromas encariáticos

envuelven el edificio, donde nos dicen están practicando los ejercicios las Religiosas. Así es como se deja caer el lastre pesado de la vida, para mejor volar al cielo. Bajamos, bajamos. La capilla mudéjar de los *Urbinas*, con sus frescos de Rómulo Cincinato, sigue como antes. Entramos en *Santa María*, severo templo de majestuosa presentación, de recuerdos históricos que nos abrumen. Un poco más allá, el *Hospicio*; la antigua casona de los Páez de Sotomayor, con sus cielos de infelices y desheredados de la fortuna, protegidos por las heroínas de la Caridad, que nos abrumen con sus delicadas atenciones. Al salir, oímos, cual ráfagas de oración, las campanas de los conventos de *Bernardas*, *Carmelitas* y *Jerónimas*; es la hora en que las esposas del Señor saludan a la Majestad divina, unidas en espíritu a la Jerusalén celeste.

Más allá, la Parroquia de *Santiago*; qué recuerdos nos trae a la memoria el convento de *Santa Clara*. ¡Parece fué ayer, cuando en día fatídico eran arrancadas las palomas místicas de este palomarcito sagrado!... Y D.^a *Marta Coronel* sigue descansando para la admiración de las gentes en su sarcófago visible. Mucho nos alegramos ver los signos y cuadros gráficos del Catecismo, que nosotros inauguramos.

La calle de *Fluítors* nos lleva al *Infantado*. Con delicada atención, que mucho agradecemos, la Rda. Madre *Micaela*, Superiora de las Religiosas de la Sagrada familia, veterana ya en Guadalajara, tuvo la amabilidad de acompañarnos con varias Hermanas. ¿Quién no ha oído ponderar a propios y extraños la opulenta arquitectura de ese palacio, testigo de tantos acontecimientos históricos, y depósito de tantas grandezas de arte?... *Guas*, Rómulo Cincinato... *Francisco I*, *Carlos V* y *Felipe II*. Aquellos siglos de fiestas y torneos, aquellas reminiscencias medioevales, que ya pasaron, todo evoca en nuestra mente sensaciones sin cuento. Lo conocíamos ya detalladamente todo, pero nuestro espíritu, en lo que tiene de artista, quiso gozar de nuevo. Salimos del *Infantado*, y con dolor miramos el solar que ocupara en otro tiempo la *Academia de Ingenieros*, destruida por un voraz incendio, del que pudo librarse por milagro el antiguo convento, fundado por el Cardenal *Mendoza*, y que hoy es *Hospital Provincial*, regido también por las Hijas de la Caridad, a quienes saludamos con respeto, viendo en ellas el ángel consolador de las humanas desdichas. Salimos y escuchamos con orgullo la sirena de esa fábrica que tanto honra a Guadalajara, llamada «*Hispano-Suiza*». Más allá el «*Campo de Aviación*». Todo cuanto diga progreso en una ciudad ent-

ta, simpatiza con nosotros. Miramos por fin el Henares, tranquilo, pacífico. Sobre el hermoso panorama de la Ciudad de «Albarfáñez», «por donde corren arroyos de leche y miel», cuyas casas descansando sobre las lomas y altozanos, se envuelven entre el verdor de la arboleda, como ramo de flores, tiende sus alas de monstruo un aeroplano, símbolo de la civilización moderna, y el ferrocarril que nos separa de nuestra nunca olvidada Guadalajara, envía al espacio con fuertes resoplidos bocanadas de humo, como si en nuestro nombre le diera el «adiós», quién sabe si para siempre.

N. BÁGUENA.

Guadalajara.

EL CARDENAL REIG HA MUERTO

Salida HOJA SOCIAL de Prensa, nos llega la noticia de haber fallecido Su Emma. el Cardenal Reig y Casanova, Arzobispo de Toledo.

HOJA SOCIAL no puede menos de unirse al duelo de la Iglesia, de la Patria y de la diócesis por tan sensible pérdida. Prueba de ello es el sentimiento manifestado por el Papa, el Rey y el Presidente jefe del Gobierno.

Esta provincia ha perdido un Padre y Pastor, un Amigo y un Hijo; la Patria, uno de sus amadores y fiel vasallo; la Iglesia, uno de sus más esclarecidos Prelados, y la Acción Social, su gran Apóstol.

Descansen en paz el Emmo. Purpurado, que incansable ha trabajado por la Iglesia, y víctima del celo ha subido lleno de gloria, de méritos y de honores.

Cuadros al fresco

Salí esta mañana por la Fuente de la Niña, me senté a tomar el fresco, y cansado de la monotonía del silencio y pacifismo mañanero, comencé a pasear de una parte a otra. Yendo así en mis cosas pensando, crucéme con un hombre que parecía caballero; realmente no sé lo que era; porque llevaba en la mano una varita acabada en punta, que unas veces mojaba en limpiada agua y rociaba las flores que a su lado estaba, y después complacido su aroma aspiraba; otras veces, con la vara seca azotaba las hojas de un árbol que a su lado tenía y de cuya sombra gozaba.

Yo me dije para mis adentros, y a él contemplando: «si habrá simple más simple que ese hombre que las horas y días así mata; si vendrá por disfrutar de la sombra

o por a palos quitársela. Así hay muchos que paran mientes en simplezas y no en el daño y perjuicio que causan.

Este número ha sido visado por la censura.

—Oye—decía Ton a Salus, su amigo, ¿de dónde vienes? Vengo de confesarme.

Y ¿cuántas veces te confiesas? Todas las semanas.

¡Vaya un perillán que debes de estar hecho. Tú debes ser un canalla y un pecador empedernido; no hay duda.

Dime tú, Salus, ¿cuántas veces te lavas la cara? Hombre te seré franco: me lavo todos los días, porque me gusta la limpieza y aseo. Entonces, tú debes ser muy sucio y muy m.... porque necesitas lavarte tan a menudo.

Yo no permito que así me insultes; si yo me lavo, es porque la limpieza, el aseo, la higiene preservan de muchas enfermedades, pero eso no significa que yo sea un p... y un m...

Pues si yo me confieso todas las semanas, es porque la limpieza, el aseo, la higiene del alma, que se obtiene por la confesión frecuente, es un excelente preservativo contra el pecado mortal, que ensucia el alma y le acarrea la muerte eterna. Tienes razón Salus; no había caído en la cuenta.

Pues no olvides Ton, esta verdad: Los lujuriosos del cuerpo o del alma, no entrarán en el cielo; ni tampoco las.... que tanto abundan.

La limpieza de alma y corazón.
La da frecuente confesión.

CRÓNICA SEMANAL

A otros tiempos, otras ideas.—Hasta ahora si un pueblo tenía una plaza principal, había de llamarse de la Constitución; pero muy mal debe haber gobernado esta señora cuando se la despoja de estos primeros puestos. Así, en Forcal (Castellón), solemnemente fué sustituida, hace pocos días, la lápida que la Constitución tenía en la plaza por otra dedicada a nuestro Monarca D. Alfonso. Doce pueblos acompañados de autoridades civiles y eclesiásticas asistieron a la ceremonia.

Nueva distinción honorífica a la

caridad cristiana.—El día 22 fueron de nuevo ensalzados los heroicos servicios de la caridad cristiana en su celosa representante Sor Madariaga, superiora del Hospital de Segura, a quien se impuso la cruz de Beneficencia por el Administrador local, en representación del Gobernador civil, que contestó en un elocuente discurso a las cuartillas que en agradecimiento leyó la homenajada.

México.—Cuenta con otro sacerdote mártir, D. Miguel de Mora, fusilado en Colina.

Dejad que los niños se ecerquen a mí.—El Vicario de Jesucristo en la tierra ha recibido en audiencia a 50 niños, representación de la nueva asociación nacional de niños católicos. Tiene por fin dicha asociación desarrollar la acción catequista en los niños, con el aliciente de premiar los niños más aventajados con un viaje a Roma.

En el discurso, el Papa elogió la pureza y demás virtudes de la juventud, exhortándoles particularmente a vencer el respeto humano y a sentirse y confesarse públicamente católicos.

En Salamanca.—Se ha reunido por tercera vez la comisión de religiosos encargados de traducir la biblia directamente del Texto original al castellano. Los trabajos están muy adelantados y se espera para el próximo año salga a luz el primer volumen.

La repatriación de Marruecos.—El alto comisario declaró en su reciente viaje a la Corte, que a principios del presente mes estarán repatriadas 20 compañías expedicionarias, de 100 hombres cada una. El orden será de rigurosa antigüedad en el protectorado.

• CULTOS •

En los PP. Paúles

Las misas de hoy, a las 6, 7, 8, 9 y 10.

Durante la semana, a las 6, 7, 7:30, 8, 8:30 y 9. Por la tarde, exposición y Santo Rosario, a las 7:30.

El sábado, día 10, vela de 6 a 12 y de 4 a 8. Rosario y Salve cantada, a las 7:30.

¿Quiere V. pasar un buen verano..?

ADQUIERA EN LOS

ALMACENES RODRIGUEZ

uno de los siguientes artículos:

Una Hamaca, Una Butaca mimbre, Una Fresquera, Una Heladora, Un Flit y polvos Insecticidas, Una Ducha y

Una buena Cama para descansar.

C. Romanones, 85 y 87

Imprenta del Sucesor de A. Coneho.

Ultramarinos finos de ALFREDO RUIZ

Calle Mayor, 23 y Plaza de Marlasca, núm. 1.

TELEF. 202

Casa especial en Cafés. (Tueste natural)

GRAN PESCADERIA NUEVA

DE

A. Ramos y C.^a

La más acreditada en pescados frescos y mariscos. Se reciben diariamente de los mejores puertos.

PLAZA MAYOR, 18

El mejor Café marca el

CAFETO

Venta en todos los ultramarinos

Agente en esta provincia:

PEDRO MOLINA

Marlasca, 2.-Guadalajara

¡ATENCIÓN!

Quereis saber dónde se venden las mejores frutas de Guadalajara? Fijaos en la frutería que siempre está llena de clientes, y vereis que es la

FRUTERIA Y CACHARRERIA
DE

FELIX GAYOSO

Calle Mayor, 13

GUADALAJARA.-Teléf. 183

COLONIALES

EL BUEN GUSTO

Calle Mayor, 62 y Plaza Marlasca, 2

Especialidad en legumbres finas, por su procedencia y calidad inmejorable. Vinos y Licores de las mejores marcas a precios reducidos.

Se recomienda prueben los Cafés que esta casa tuesta diariamente.

NO CONFUNDIRSE

Calle Mayor, 62.-Telf. 129.-Guadalajara

ALMACÉN DE TEJIDOS AL DETALL

MARCIAL CUADRADO

PRIMERA CASA EN PAÑOS
LANAS, MANTAS, LANERIA Y
SEDERIA, CAMISERIA Y ROPA
BLANCA DE SEÑORA

Calle Mayor, 1. — Teléfono 92
GUADALAJARA

Pescadería del Maragato

Sus buenos y constantes clientes acreditan los excelentes pescados, mariscos y escabeches que sirve. Calle Mayor, núm. 2 (esquina a Plaza Mayor) — Teléfono 59 — Guadalajara

LA AURORA



CASA FUNDADA EN 1877

Establecimiento editorial, imprenta y librería del Sucesor de A. Concha
Plaza de San Esteban, 2.—Guadalajara

Libros Religiosos, Medallas, Rosarios, Recordatorios de 1.^a Comunión y de Funeral, Devocionarios, Estampas, Novenas, etc., etc.

Todo cuanto se refiere al ramo de Imprenta, Librería y Objetos de Escritorio.